

La misa de gaita o la cosa nuestra

CONCURSO

- Gerardo Menéndez Fernández (de Degaña)
TONADA MASCULINA
- Adotino González Menéndez (Tisu)
(de Folguerajú - Cangas del Narcea)
TONADA MASCULINA
- Águeda Riera González (de Villaviciosa)
TONADA FEMENINA
- José Ramón Álvarez Chacón (de Villarmeidín - Ibias)
TONADA MASCULINA
- Diego Lobo Tuñón (de Moreda de Aller)
GAITERO SOLISTA
- Jaime Yáñez Díez (de Peranzanes - El Bierzo - León)
TONADA MASCULINA
- Álvaro Fidalgo Barredo (de Somiedo)
TONADA MASCULINA
- Ángeles Quero García (de la Piñera - Piloña)
TONADA FEMENINA
- Marcelino Bustamante García (de Langreo)
TONADA MASCULINA
- Pedro Pérez Zabala
(de Meredo - A'Veiga - Vegadeo)
TONADA MASCULINA
- Alejandro Peláez Rodríguez (de Cangas del Narcea)
TONADA JUVENIL
- Xuan Luis Martino Isla (de Borines - Piloña)
TONADA MASCULINA
- Liliana Castañón Cerceda (de Mieres)
TONADA FEMENINA
- Héctor Braga Corral (de La Felguera)
TONADA MASCULINA

La reciente aparición del libro sobre este tema, a cargo del catedrático ovetense Ángel Medina, y cuya presencia honró nuestro programa al final de la pasada edición, ha servido en banda para dejar el rescate y puesta en valor de un tesoro de la cultura asturiana que, casi perdido en el tiempo, se muestra ahora resplandeciente.

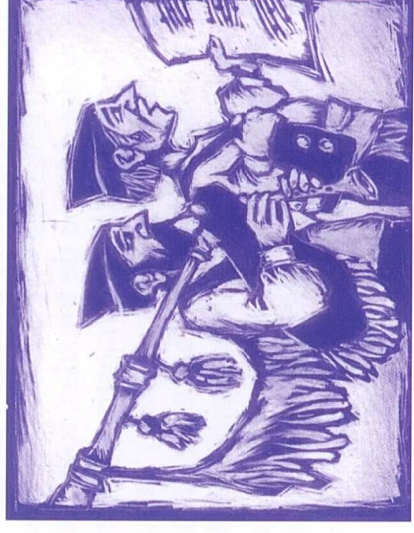
De modo telegráfico, hablamos de una misa en latín acompañada de gaita y que, con aire y giros de tonada, ha llegado hasta nosotros bajo la custodia de un pequeño grupo de parroquianos de varios concejos de Asturias. Muy difícil resulta, sin embargo, deslindar el conjunto de mezclas de las que ha venido alimentándose.

Inicialmente, la llamada Misa de Angelis (grogiana, para entendernos), es una de ellas, esto es, una misa votiva, siendo el siglo XVII en el que la gaita asturiana se instala en el recinto sagrado. Una centuria más tarde, pudo haber comenzado una misa en la que este instrumento acompaña a partir de unas melodías recordadas y transmitidas de memoria, de generación en generación, y a partir de cuya práctica ha venido sobreviviendo, con las alteraciones propias de esta dinámica oral.

En el siglo XIX, el obispo Martínez Vigil intentó alejar la gaita del templo, un uso que estaría arraigado en compañía del tambor, y ante la consideración de tratarse de un instrumento

secular. Si esta pareja de instrumentistas servía a las fiestas y romerías, los chigres y la borrachería, a la Iglesia le parecía poco adecuado que, pudiese ser también el complemento musical de las celebraciones litúrgicas.

Pues bien, con todo, la Misa de gaita ha sobrevivido contra viento y marea, en contra de las disposiciones eclesiales desde finales del siglo XIX, el auge de la Misa de Angelis, las misas con bandina, las reformas conciliares de la década 1970, la secularización de la sociedad a partir de la misma fecha, aproximadamente, e incluso contra la práctica y adornada costumbre de las misas cantadas por los coros parroquiales al efecto.



Dibujo del artista Pepe Legazpi, incluido en la carátula del CD: "Misa de gaita y tonadas asturianas". J. Pixán y J.A. Hevia). 2013.